



AÑO DE LA ORACIÓN

Escrito dominical, el 24 de marzo

Tenemos este año 2024, nos recuerda el Papa Francisco, dedicado a la oración, para prepararnos intensamente para el Jubileo, el Año Santo de Roma 2025. En nuestra archidiócesis desde nuestra Escuela Diocesana de Oración, estamos ofreciendo a través de los testigos, maestros de oración. Este curso con el subrayado de los sacerdotes, estamos viviendo este objetivo de aprender a orar orando. Nos alegra mucho esta iniciativa del Papa Francisco, que en nuestra archidiócesis, además de peregrinar para el gran Jubileo de Roma, también nos prepara para el Sínodo Diocesano, que con tanto interés y sobre todo este orar, nos ayudará a sacerdotes, vida consagrada, familia y laicos, a implicarnos en lo que significa el Sínodo Diocesano como un caminar juntos con Cristo. Alegría para vivir una Iglesia de comunión, para la misión de evangelizar. Llevar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo lo más profundo del corazón de Cristo.

A tres grandes subrayados nos invita el Papa Francisco para crear una cultura de la oración, una civilización de la contemplación. También en estos momentos es una gran oportunidad de prepararnos con toda la comunidad creyente al Congreso Eucarístico Diocesano.

1. No se puede ser cristiano coherente sin una vida de oración. Si nos queremos tomar en serio la llamada a la Santidad, es necesario orar y orar mucho, como decía santa Teresa de Calcuta «para orar mejor». Sin oración ni llegamos a la meta ni llegamos juntos.

Es necesario a todos los niveles orar, para vivir el Evangelio con todas las consecuencias. Es necesario descubrir que sin vida de oración nos perdemos a Cristo y sin la unión con Cristo, nos perdemos lo mejor de la vida. Como decía Santa Teresa de Jesús, quien ora siempre llega a buen puerto, quien deja de orar se pierde.

El Santo Padre nos dice: «La oración es el timón que guía la ruta de Jesús. Las etapas de su misión no son dictadas por los éxitos, ni el consenso, ni esa frase seductora «todos te buscan». La vía menos cómoda es la que traza el camino de Jesús, pero que obedece a la inspiración del Padre, que Jesús escucha y acoge en su oración solitaria».

2. Parroquias orantes, parroquias evangelizadoras. Una parroquia que no ora como comunidad, que quiere ser viva y lugar de acogida, de vida y de salir a Evangelizar, necesita tomarse muy en serio la oración de toda la Comunidad. Sin oración la parroquia no tiene alma para vivir en el «asombro eucarístico». En mi visita pastoral, siempre invito a las parroquias a potenciar la oración celebrando las laudes y vísperas desde la centralidad de la Eucaristía. La Adoración Eucarística, la Hora Santa, el orar siempre por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio. No deberían faltar en las parroquias el rezo del rosario meditado como una llamada a poner en el centro el Corazón Vivo de Jesús, a través de los misterios del rosario rezados en clave mariana.

Seguir potenciando en las parroquias, tan extendido en Toledo, el oratorio de niños, los grupos juveniles con sus convocatorias orantes, los retiros de Emús, de Efectá, de Bartimeo, Ejercicios Espirituales, convivencias, cursos y jornadas de oración.

3. Escuelas Diocesana de oración. Es una catequesis semanal que tiene miles de entradas en «YouTube» y que debería tener un seguimiento de toda la archidiócesis como una auténtica Escuela de Oración, para aprender a orar orando, organizado desde nuestra Delegación de Espiritualidad. Deberían estar suscritas todas las parroquias, comunidades de vida consagrada, familias y todos los que quieran participar en un itinerario de oración en «aprender a orar orando».

Es una escuela diocesana, que todavía nos quedan por lo menos tres años más, donde un curso lo dedicaremos a los maestros de oración del Antiguo Testamento, a los del Nuevo y concluiremos D.m. el séptimo curso con los maestros de hoy, tantos hombres y mujeres de nuestro tiempo que nos ayudan en nuestra oración, el Beato Carlos Acutti, Ety Hillesum, Chiara Lubich

Tiene un objetivo claro amar, ayudar y formar en la oración personal, para vivir la dimensión evangelizadora y misionera

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España